

Fundamentos ontoepistemológicos de un modelo para diseñar programas y servicios de orientación

Heriberta Castejón* y Maigualida Zamora**

Ciudad Universitaria Núcleo Humanístico. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Educación. Departamento de Psicología. Universidad del Zulia

Resumen

El presente artículo tiene como finalidad presentar los fundamentos ontoepistemológicos de un modelo para diseñar programas y servicios en Orientación en la Mención Orientación de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ. Tomando como referencia el constructivismo y aplicando los métodos etnográfico y dialéctico-hermenéutico se logró el objetivo de describirlos. Estos son: a) marco general filosófico: postmodernidad, complejidad y postpositivismo; b) ontológicos: concepción sistémica de la realidad; c) epistemológicos: el enfoque fenomenológico o sociohistoricista; y, d) del proceso de intervención: el aprendizaje desde la perspectiva constructivista, los enfoques de intervención y el desarrollo organizacional.

Palabras clave: Orientación, fundamentos ontoepistemológicos, programas de orientación y servicios de orientación.

* Profesora Asociada de la Facultad de Humanidades y Educación de L.U.Z. Adscrita al departamento de Psicología. Cursa estudios de doctorado en la misma universidad.

** Profesora Asociada de la Facultad de Humanidades y Educación de L.U.Z. Adscrita al Departamento de Psicología y al Centro de Orientación. Cursa estudios de doctorado en la misma universidad.

The Onto-Epistemological Bases for a Model to Design Programs and Services in Orientation

Abstract

This paper aims at presenting the onto-epistemological bases for a model to design programs and services in Orientation in the Orientation Department at the Faculty of Humanities and Education in The University of Zulia (Universidad del Zulia). Constructivism is taken as a reference and by applying ethnographic and dialectical – hermeneutical methods, it was possible to describe them in the following manner: a) philosophical: postmodernism, complexity and post-positivism; b) ontological: systemic conception of reality; c) epistemological: the phenomenological or socio-historicist approach; and d) from the interventionist process: learning from the constructivism perspective, the interventionist approaches and the organizational development.

Key words: Orientation, onto-epistemological foundations, orientation programs, orientation services.

Introducción

Este artículo es el primero de una serie de tres, cuyo objetivo es dar a conocer un modelo para diseñar programas y servicios en Orientación, el cual ha sido producto de un proceso de investigación desde el enfoque fenomenológico.

En tal sentido, en éste se exponen los fundamentos ontoepistemológicos del mencionado modelo. En el segundo, se presenta en forma general el modelo, y en el tercero, se describe el diseño de programas y servicios como proceso de investigación.

La investigación fue realizada bajo la orientación de la Dra. Reina Val-

buena, Coordinadora de la Línea de Investigación Sistemas Humanos de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia.

La situación

En el perfil de la Licenciatura en Educación, Mención Orientación de La Universidad del Zulia (LUZ), se declara que los egresados han de adquirir y desarrollar la competencia técnica medular asociada al diseño de programas y servicios en orientación. Esto conlleva a la necesidad de contar con una plataforma teórica – conceptual que permita el logro de tal misión, y que a la vez facilite la siste-

matización de los servicios que presta el profesional de la Orientación como consultor y asesor psicosocial. En tal sentido, una respuesta efectiva sería contar con un modelo para diseñar programas y servicios en orientación; sin embargo, la revisión bibliográfica de la literatura especializada, revela la inexistencia del mismo.

Según Serrano 1988 (citado por Padrón, 1997:5) "Un modelo es la representación de algún tipo de organización de alguna COSA. Para representar cualquier «cosa» es necesario tener en cuenta sus componentes y las relaciones que existen entre tales componentes. Mosterín (1988:4), indica que se puede utilizar un modelo para dar explicación acerca de cómo funciona un sistema; en este caso el sistema lo constituye el diseño de programas y servicios en Orientación. Una precisión importante que es necesario hacer al respecto, es que todo modelo que se genere en el ámbito de una disciplina científica, ha de estar soportado en unos fundamentos ontoepistemológicos.

Tomando como referencia el significado de la palabra fundamento, se asume su acepción con respecto a ser *principio y origen en que estriba una cosa no material*, en este caso esta COSA pertenece al mundo ideal, pues se trata de un modelo para diseñar programas y servicios en Orientación, por lo tanto, los fundamentos serán las bases o cimientos a partir de los cuales se diseñe el modelo, es decir, éstos serán el origen de tal modelo.

Según Martínez (1999:166), los fundamentos epistemológicos hacen referencia a la naturaleza del conocimiento y de la ciencia y los ontológicos al concepto de la realidad que nos circunda. Los fundamentos ontoepistemológicos permiten: a) sistematizar el modelo en forma idónea, b) identificar la naturaleza de su objeto de acción o de estudio y c) especificar la manera cómo se concibe la producción de conocimiento desde ese modelo propuesto.

La importancia de establecer tales fundamentos estriba en que le proporcionará unas bases sólidas, claras y precisas al modelo diseñado, evitando las imprecisiones y contradicciones ontológicas y epistemológicas asociadas a la Orientación como disciplina, por otra, parte favorece la posibilidad del orientador de aumentar la eficacia y efectividad de sus métodos de trabajo al sentar las bases para contar con un recurso idóneo para su desempeño, y por último y principal, permitirá dar respuestas pertinentes a las personas a las cuales se les preste el servicio.

Considerando el argumento de que todo modelo está soportado en unos fundamentos ontoepistemológicos, y asumiendo la ausencia de un modelo para diseñar programas y servicios en Orientación, se infiere la inexistencia de los fundamentos que lo soporten. En este marco se plantearon algunos objetivos para desarrollar una investigación al respecto.

El objetivo general de la investigación fue el describir los fundamentos

ontoepestemológicos de un modelo para diseñar programas y servicios en Orientación en la Mención Orientación de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ. Para sistematizar el logro del mismo, se formularon cuatro objetivos específicos, el primero relacionado con la descripción de los fundamentos filosóficos del modelo (bases generales); el segundo con los fundamentos ontológicos; el tercero con los fundamentos epistemológicos y el último con los fundamentos del proceso de intervención en Orientación.

La investigación propuesta se justifica porque: a) desde el punto de vista de la producción científica constituye un aporte interesante en el avance de la disciplina de la Orientación; b) en el ámbito de la Orientación como profesión, los hallazgos sentarán las bases para la construcción de un modelo para diseñar programas y servicios en Orientación, lo cual se traduce en mejoras de la calidad del servicio que prestan los profesionales de esta área; c) se convierte en una alternativa para comprender mejor la naturaleza del trabajo que realiza el Orientador y d) permite aclarar la interacción de los roles como investigador e interventor social del orientador.

La investigación se realizó en la Mención Orientación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia, en el Municipio Maracaibo del Estado Zulia, entre septiembre del año 2000 y marzo del año 2001. La temática de la misma estuvo relacionada con la orienta-

ción, fundamentos ontoepistemológicos y programas y servicios en orientación.

Se tomó como marco teórico de referencia para realizar el estudio el constructivismo, por considerar que los supuestos ontológicos y epistemológicos de esta perspectiva apoyan con idoneidad el proceso de esta investigación, además está en perfecta interrelación con el enfoque fenomenológico, desde el cual se desarrolló la misma. En los párrafos siguientes se hará un esbozo de los principios básicos de esta perspectiva teórica.

El Constructivismo es una posición filosófica relativamente nueva que considera la elaboración del conocimiento humano como producto de un proceso interno y dinámico, a partir del cual, el hombre organiza su mundo experiencial. Para los constructivistas el conocimiento no se recibe del exterior, ni existe per se, como lo señala Gallego-Bodillo (1993: 64), no existe *por fuera de la lucha individuo comunidad*.

El constructivismo considera el conocimiento como el resultado de un proceso activo y dinámico, mediante el cual, el individuo toma la información del mundo externo, la interpreta a partir de estructuras previas y por los procesos de asimilación y acomodación elabora conceptos más complejos. De ahí se derivan tres premisas esenciales como son:

a) En primer lugar, la construcción del conocimiento como proceso activo del sujeto, según la cual el conocimiento se construye en la

mente a partir de esquemas previos producto de la acción propia y la interacción con el medio, en un proceso dinámico en el cual se configuran las estructuras existentes y se adaptan las nuevas percepciones para elaborar nuevos conceptos.

- b) En segundo lugar, asumir que los resultados del proceso son construcciones; aspecto que constituye el saber teórico práctico del sujeto, reflejado en lo que sabe hacer y lo que sabe del mundo, como estructuras propias elaboradas en su mente y no como una copia del objeto que persigue.
- c) Como tercer postulado derivado se menciona, el asumir que el almacenamiento de los conocimientos no es una acumulación de información que amplía la cantidad del saber del sujeto, sino, como se dice anteriormente, el conocimiento se construye a partir de conocimientos previos reestructurados continuamente, modificando y complementando el saber, pero no se adquieren, ni se acumulan por separado.

Por otra parte, según Martínez (1999:113), el estudio de entidades *emergentes* requiere el uso de una lógica no deductiva; requiere de una lógica dialéctica en la cual las partes son comprendidas desde el punto de vista del todo. Dilthey (1900) llama *círculo hermenéutico* a este proceso interpretativo, al movimiento que va del todo a las partes y de las partes al todo tratando de buscarle sentido. En este proceso, el *significado* de las

partes o componentes está determinado por el conocimiento previo del todo, mientras que nuestro conocimiento del todo es corregido continuamente y profundizado por el crecimiento de nuestro conocimiento de los componentes.

El círculo hermenéutico de Dilthey ... más que un círculo, es una *espiral*, que, como una escalera de caracol, va cambiando de dirección a cada paso y vuelve siempre a la misma posición, pero *elevándose de nivel*: en cada vuelta aumenta la riqueza de la descripción, el nivel de penetración y la profundidad de la comprensión de la estructura estudiada y de su significado. El proceso consiste en una alternativa de análisis y síntesis: sin observaciones significativas no hay generalización y sin conocimiento de generalización no hay observaciones significativas (Martínez, 1999:115).

Otro aspecto importante del cual consta la investigación realizada es el marco epistemológico. En el contexto de este trabajo se entiende que un "Marco Epistemológico" es un conjunto de lineamientos que se toman como referencia para "enclavar" el quehacer científico, garantizando la consistencia y coherencia de las dimensiones: filosófica, ontológica, conceptual y procedimental inherentes a la actividad de investigación.

Los lineamientos de los cuales se nutre el marco epistemológico de este estudio, están en concordancia con los criterios de clasificación de Martínez (1999:165) sobre los niveles: epistemológico y ontológico. Con respecto al nivel epistemológico los

lineamientos son: a) el paradigma post-positivista; b) el enfoque fenomenológico o sociohistoricista; c) la investigación cualitativa y d) el método de investigación etnográfico y dialéctico-hermenéutico. En relación con el nivel ontológico los lineamientos son: a) la visión holística del hombre; b) la visión sistémica y holística de la realidad.

Secuencia operativa

La investigación puede ubicarse dentro de la categoría de descriptiva, según Martínez (1999:173), es descriptiva -cualitativa porque intenta descubrir las estructuras organizativas, sistemas dinámicos o red de relaciones de un determinado fenómeno complejo " la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica aquella que da razón plena de su comportamiento. El enfoque cualitativo de investigación, es por lo tanto, y por su naturaleza, dialéctico y sistémico" .

La secuencia operativa del estudio se realizó a partir de los métodos etnográfico y dialéctico-hermenéutico. El objeto de estudio de la investigación etnográfica lo constituye la realidad que emerge de la interacción entre los elementos constituyentes de aquella, y no los elementos en sí mismos; por lo tanto nos estamos refiriendo a una realidad compleja y compuesta de un sinnúmero de relaciones que es necesario describir y

explicar, para entender en su justa medida, la realidad abordada.

En síntesis, la metodología que se empleó para hacer este estudio fue la siguiente: a) se identificó la temática que guiaría la investigación; b) se hizo uso de los datos primarios y de segundo orden; c) se hizo uso de las tres fuentes de información descritas: lo que la gente dijo, lo que la gente hizo y los objetos o artefactos que usó; d) se empleó las muestras de cuotas, en cadena y excepcionales; e) se usó las técnicas de recolección de datos de: la observación participante, la entrevista con informantes y la revisión documental; f) se utilizó el método propuesto por Martínez para analizar los datos y teorizar a partir de ellos y g) se hizo la redacción del informe respectivo sobre la investigación realizada, incluyendo una propuesta, tomando como referencia fuentes bibliográficas consultadas.

Hallazgos y discusión

El proceso de investigación, teniendo como eje el método etnográfico y la aplicación del círculo hermenéutico de Dilthey, llevó a la construcción de cuatro categorías macro, a partir de las cuales se sistematizó toda la información producto de la investigación. Las categorías a las que se hace referencia son las siguientes:

- *Demanda en el mercado de un modelo contextualizado para diseñar programas y servicios en Orientación.* En esta categoría se

expone la información sobre las características que ha de poseer tal modelo.

- *Criterio científico-tecnológico de la labor del orientador*, en esta categoría se agrupan los paradigmas filosóficos en los cuales estaría basado el mencionado modelo.
- *Producción de conocimiento científico en Orientación*, en esta categoría se presentan los fundamentos ontológicos y epistemológicos, que sustentan de qué manera se haría la producción de conocimiento científico en Orientación a partir del modelo creado.
- *Prestación del servicio en Orientación*, en esta categoría se señala los enfoques teóricos y los criterios para su selección y aplicación, al desarrollar los programas y servicios en Orientación a partir del modelo creado.

Tomando en consideración el contexto en el que surgiría ¿a qué respondería el modelo concebido? Las respuestas a esta interrogante son diversas y permiten establecer algunas características del posible modelo, tales como:

- El modelo concebido debe responder a los requerimientos de la formación de los estudiantes de la Mención Orientación de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ, pues, sería un recurso idóneo para desarrollar al máximo la competencia medular asociada al diseño de programas y servicios, tal como lo exige el perfil de egreso de estos profesionales.

- Por otra parte respondería a una concepción desarrollista de la Orientación y a una filosofía fenomenológica de la misma.
- Contribuiría de manera decisiva a desarrollar las habilidades investigativas del profesional de la Orientación, asumiendo cada diseño como un proceso de investigación, hasta evaluar el servicio prestado.
- Permitiría conjugar y consolidar, con beneficios directos de los involucrados, los roles como investigador e interventor de la realidad social.
- Permitiría dar respuestas idóneas a los usuarios del servicio (profesores, empleadores y comunidad en general); desarrollaría el hábito operativo de respetar a las personas en su contexto, y el del pensamiento sistémico.
- Haría del orientador un profesional versátil y productivo desde el punto de vista de la investigación y de la praxis profesional, atendiendo las áreas y contextos contemplados en su perfil profesional.
- Su valor agregado estaría asociado a contribuir con aportes científicos, (producto de su diseño y aplicación) a fortalecer la Orientación como disciplina.

Con respecto a los fundamentos filosóficos, se encontró que el proceso de análisis y categorización de la información condujo a proponer: la postmodernidad, la complejidad y el postpositivismo.

Se puede decir que la postmodernidad se refiere a aquella forma de

sociedad en la que todas las maneras de obrar y formas de exteriorización culturales a las que se sienten impulsados los hombres puedan existir unas al lado de las otras con iguales derechos. La postmodernidad no sólo presupone un enorme universo fluidamente comunicativo: también identifica, en cualquier tramo de esta masa de hilos comunicativos, contradicción y conflicto. Aunque el postmodernismo entiende la crisis ideal de nuestra época en términos eclécticos, no obstante su capacidad descriptiva, es muy eficaz; supone la frecuente mezcla de los terrenos de análisis, la ruptura de las distancias disciplinares y la superposición de los campos de conocimiento.

El segundo componente de los principios filosóficos es la complejidad. Esta surge en el escenario científico, debido que al intentar conocer la realidad, tradicionalmente, la ciencia ha encontrado explicaciones relacionadas directamente con la perspectiva de abordaje llamada reduccionismo, así, se buscaba dar explicaciones simples a fenómenos complejos, donde lo excepcional era aleatorio e irreversible y lo natural y simple era determinista y reversible. Hoy en día la ciencia está dando muestras de una creciente complejidad que se contrapone a la tradición de explicaciones simplistas; es decir está asumiéndose como compleja a sí misma y respetando la complejidad inherente a la realidad.

Hasta el momento presente, se carece de una teoría de la organiza-

ción que permita entender e interpretar la dinámica de la naturaleza, en relación con las interrelaciones de los todos con sus partes, lo cual hace que la incertidumbre como concepto del quehacer científico ocupe un lugar especial, que permite una aproximación para explicar lo que de otra manera no es posible, debido a la actitud y métodos utilizados para elaborar el conocimiento en las ciencias.

Es importante tener presente que los conceptos de aleatoriedad e irreversibilidad, ligados a los procesos de cambio, también constituyen un parámetro importante para entender la complejidad del mundo, pues anulan la posibilidad de dar respuestas sobre regularidades y patrones de cambio con sentido determinista.

Para Wagensberg (1989:13), estudioso de la complejidad, el hacer científico en un círculo, que cuando es perfecto, se convierte en vicioso, pues se llega al punto de partida, y será virtuoso cuando es una espiral, donde el punto de llegada se caracteriza por el surgimiento de nuevas ideas y se convierte en un nuevo punto de partida, generando progreso y cambio.

El tercer elemento de los fundamentos filosóficos propuestos, es el postpositivismo; en tal sentido, la orientación postpositivista, la cual llega a su desarrollo pleno en las décadas de 1950 y 1960, tiene algunos principios esenciales, tales como:

- En las ciencias humanas el hombre es sujeto y objeto de su investigación. Esto implica que el obser-

vador afecta y es afectado por el fenómeno que observa, lo cual modifica sustancialmente el concepto de "objetividad científica".

- Otro principio que ha desaparecido de la Física es el de la causalidad como instrumento explicativo. La trascendencia de este hecho, es que la filosofía de la ciencia postpositivista ha tenido que redefinir muchos términos como por ejemplo: "ley," "control," "variable dependiente", "variable independiente" etc.
- Los objetos, los eventos, las situaciones no tienen significado en sí mismos, el significado se lo confiere el observador.
- El conocimiento es fruto de la interacción dialéctica o de diálogo entre el conocedor y el objeto conocido, por lo tanto no se asume la "objetividad" sino la "intersubjetividad".

La trascendencia de las consideraciones anteriores estriba en que en que al investigar, se necesita tener conciencia sobre la complejidad del proceso de investigación, lo cual implica: a) la intersubjetividad; b) procesos de relaciones complejas entre los elementos que componen el objeto de estudio, es decir, relaciones no lineales, sino sistémicas y dialécticas; c) en consideración a que es el observador quien le confiere el significado a los hechos y esto conlleva cierta dosis de relativismo, el marco epistemológico y teórico bajo el cual se explica el fenómeno estudiado debe estar explícito; y d) lo que se considera conocimiento o se estima como verda-

dero se basa en un consenso y éste se da en un contexto social e históricamente determinado.

Con respecto a los fundamentos ontológicos, en el proceso de investigación emergió que el modelo para diseñar programas y servicios en orientación debe estar basado en la concepción sistémica de la realidad, en tal sentido, es relevante señalar que la realidad objeto de estudio del orientador son las personas en su contexto. Es importante hacer algunas consideraciones sobre cómo se concibe hoy la persona desde el punto de vista de las ciencias humanas.

Martínez (1999:86), indica que la *persona*, es considerada hoy día, por las ciencias humanas, como una superestructura sumamente compleja, cuya riqueza existencial y vivencial desborda los alcances de una sola o pocas ciencias o disciplinas académicas. En realidad el ser humano es un todo "físico-químico-biológico-psicológico-social-cultural-ético-moral-espiritual", que tiene existencia propia, independiente y libre. Cada una de estas estructuras es dinámica y está compuesta por una serie compleja de otras subestructuras o subsistemas, y todas juntas, supeditadas unas a otras en el orden y jerarquía señaladas, forman una superestructura dinámica de un altísimo nivel de complejidad, que es la *persona humana*.

Además de estas consideraciones sobre la naturaleza sistémica de los seres humanos, se hace mención del enfoque sistémico. La trascendencia del enfoque sistémico como referen-

cia para crear un modelo para diseñar programas y servicios en Orientación, estriba en que la realidad está compuesta por las interrelaciones de múltiples factores y no por los hechos aislados, por lo tanto es primordial tener una visión sistémica de los procesos que se aborden, intentando respetar la complejidad dinámica de la naturaleza humana.

Tal como lo afirma Bertoglio (1987:16), la teoría general de sistema es un enfoque interdisciplinario, y por lo tanto aplicable a cualquier sistema tanto natural como artificial. Esta teoría, a través del análisis de las totalidades y las interacciones internas de éstas y las externas con su medio, es una poderosa herramienta que permite la explicación de los fenómenos que ocurren en la realidad y también hace posible la predicción de la conducta futura de esa realidad; además, facilita el abordaje y el estudio de cualquier complejidad donde convergen diversidad de manifestaciones, subsistemas y componentes. El diseño de programas y servicios en Orientación es un proceso que responde a las características descritas.

Por otro lado, los fundamentos epistemológicos, permiten describir el paradigma científico o filosofía de la ciencia que se acepta o guía el trabajo, en este caso, del orientador. En este estudio se ha considerado el enfoque fenomenológico como el fundamento desde el cual se puede hacer la producción de conocimiento científico, respetando la naturaleza compleja y dinámica del ser humano.

Para hacer la definición y caracterización de este enfoque se tomará como punto de referencia a José Padrón (1992:7). "El Enfoque Sociohistoricista, también conocido como "fenomenológico", "hermenéutico", "naturalista", "interpretativo", etc., está marcado por un pensamiento "intuitivo", una orientación vivencial hacia los "sucesos", un lenguaje verbal, una vía inductiva y unas referencias de validación situadas en los simbolismos socioculturales de un momento-espacio ("sujeto temporal").

Bajo este enfoque el resultado de la investigación no es una representación relacionada entre hechos sino un estado de captación de cosas (compresión de esencias de significados). Los espacios investigativos son estados de conciencia y no realidades externas al sujeto, un evento se considera como objeto y espacio de investigación si y sólo si, es aprehendido por algún sujeto y el mismo le asigna significado así lo que se capta o comprende no es propiamente la realidad sino el trasfondo mismo de toda realidad incluso aquellas que son ideales.

Los autores fenomenológicos afirmaron que los objetos de conocimiento son los mismos que los objetos percibidos. El mundo, en cuanto a objeto de conocimiento, era producto de la construcción de la mente humana. El mundo es "según el cristal con el que se mire", nuestro conocimiento de las cosas siempre estará condicionado por nuestra manera de ver, por nuestras estructuras de percepción y

pensamiento, hasta el punto de que, en definitiva, no nos acercamos a las cosas como son en sí mismas sino como las representamos en nuestra mente (Padrón, 1992:5).

Después de precisar el enfoque epistemológico asumido, se describirá la posición con respecto a los métodos de recolección y procesamiento de la información, dado que esto permite especificar aún más la fundamentación epistemológica del modelo para diseñar programas y servicios en orientación.

Generalmente se presenta una disyuntiva epistemológica con respecto a los métodos cualitativos y cuantitativos. Sin embargo, según Padrón (1992:9) puede afirmarse que la disyuntiva es lingüística - semiótica más que epistemológica; pues, no se puede producir conocimientos que sólo aborden cantidades excluyendo cualidades ni viceversa. "El mundo contiene aspectos *cuantitativos* indisolublemente mezclados con aspectos *cualitativos*, de tal modo que resulta imposible reconstruirlo atendiendo sólo a uno de ambos aspectos. La única diferencia está en el lenguaje (Padrón, 1992:8). En el método cuantitativo se usa un lenguaje lógico-matemático y en el cualitativo un lenguaje verbal.

El cuarto elemento de la propuesta sobre los fundamentos ontoepistemológicos de un modelo para diseñar programas y servicios en orientación, lo constituyen los fundamentos del proceso de intervención en orientación. Entre los cuales están: el aprendizaje desde la perspectiva construc-

tivista, los enfoques de intervención y el desarrollo organizacional (DO).

El punto de vista constructivista del aprendizaje, parte de la epistemología de la tradición interpretativa, basándose en la importancia del significado que construye la persona, en su intento de dar sentido al mundo. Por lo tanto "reconoce la construcción activa del significado que tiene lugar constantemente mientras las personas interactúan con su medio ambiente" (Porlán, 1988:117).

El constructivismo posee unos fundamentos epistemológicos específicos, entre los que se encuentran: a) el sentido que se le da a cualquier hecho es visto como algo dependiente tanto de la situación misma como de los propósitos y procesos de construcción activa del significado, por parte de la persona; b) las construcciones que se realizan son modelos provisionales que se ponen a prueba a medida que el individuo tiene otras experiencias, y por ende pueden ser modificados; c) la experiencia influye en la forma como se perciben e interpretan los fenómenos; d) la persona que aprende es la responsable de sus propios aprendizajes (Driver y Bell 1986, citados por Porlán); e) no hay nada conocido con lo que puedan corresponderse nuestras ideas. Pero, es obligación de las ciencias inventar teorías que intenten representar al mundo" (Porlán, 1988:121).

Con respecto a los enfoques de intervención, la formación recibida en LUZ. en la Mención Orientación, permite hacer uso de enfoques psicológicos, educativos y vocacionales

para dar respuesta a los requerimientos del sistema humano. Entre los enfoques psicológicos están: humanismo, conductismo, existencialismo, integracionista, cognitivo, cognitivo-conductual, racional-emozionale, entre otros; y los vocacionales: desarrollista y estructuralista. No está dentro de los objetivos de este trabajo describirlos, ni profundizar acerca de esta información.

Lo importante y necesario, es destacar que el orientador ha de conocer los principios que definen a cada uno de los enfoques anteriores y dominar el paradigma específico, y el modelo teórico de las propuestas que pertenecen a cada uno de ellos; además, ha de especificar las estrategias propias de cada teoría y de qué manera hará uso de ellas para dar respuesta efectiva al sistema.

En tal sentido, el orientador es un agente de cambio social y el Desarrollo Organizacional se presenta como una alternativa que puede utilizar para asumir su rol como asesor y consultor en el contexto organizacional. Por ser éste un contexto de trabajo, relativamente nuevo, contemplado en el perfil de este profesional, se ha considerado pertinente dedicarle un espacio particular a esta materia.

Para Porras (citado por De Faria Mello 1995:48), el desarrollo organizacional es una serie de teorías, valores, estrategias y técnicas basadas en las ciencias de la conducta y orientadas al cambio planificado del escenario de trabajo de una organización, con el propósito de incrementar el de-

sarrollo individual y de mejorar el desempeño de la organización, mediante la alteración de las conductas de los miembros de la organización en el trabajo.

Bennis (citado por Dessler, 1986: 287), propone siete características del desarrollo organizacional:

1. El DO es una estrategia educativa que se adopta para llevar a cabo algún cambio organizacional planeado.
2. Los cambios que se buscan se relacionan directamente con la exigencia o demanda a la cual la organización trata de hacer frente. Esta demanda que se presenta sobre todo en las organizaciones nuevas y de rápida expansión, crea problemas de comunicaciones, conflicto intergrupale, de identidad y destino organizacional, etc., que son especialmente susceptibles de solución mediante el desarrollo organizacional.
3. El esfuerzo del DO casi siempre se basa en una estrategia que subraya la experiencia directa. Esto puede tomar la forma de re-orientación de datos, adiestramiento de sensibilidad, o reuniones de confrontación.
4. El esfuerzo de DO utiliza un agente de cambio que casi siempre es un consultor de fuera.
5. El agente de cambio entra en una relación de colaboración con los miembros de la organización y trabaja activamente con ellos.
6. El agente de cambio suele tener una filosofía social o un conjunto

de valores acerca de las personas y las organizaciones, que son análogos a la "teoría Y" de Douglas McGregor.

Hasta estos momentos se hizo el planteamiento sobre los hallazgos o resultados, en los párrafos siguientes, se presentará la discusión respecto de los mismos.

Los fundamentos filosóficos, los cuales permiten plantear las consideraciones generales sobre los principios fundamentales del conocimiento, pensamiento y acción del profesional de la Orientación, como se expuso, están constituidos por la postmodernidad, la complejidad y el postpositivismo.

En tal sentido, la postmodernidad, permite asumir una postura ontoepistemológica idónea para abordar el conocimiento científico desde las ciencias sociales, a las cuales pertenece la disciplina de la Orientación, puesto que puede ser comprendida por la comunidad científica en general. Esta afirmación se basa en que en la postmodernidad toda forma de exteriorización de la cultura tiene los mismos derechos. Además, la producción de conocimiento científico en las ciencias sociales supone la frecuente mezcla de los terrenos de análisis, la ruptura de las distancias disciplinares y la superposición de los campos de conocimiento, siendo ésta una característica de la "cultura postmoderna".

Por otra parte, la complejidad y el postpositivismo permiten una caracterización pertinente de la ontología

del "objeto" de investigación, y el enfoque epistemológico para la producción del conocimiento científico en la disciplina de la Orientación. Es decir, es posible asumir la complejidad sistémica y subjetiva, característica de los seres humanos, y producir conocimiento científico tomando como punto de partida, la realidad emergente del quehacer profesional del orientador, cuando este presta sus servicios en los distintos contextos y desde las diversas áreas de la orientación, tal como se declara en el perfil de egreso establecido por la Mención Orientación de la Escuela de Educación de LUZ.

Los fundamentos ontológicos sientan las bases sobre cómo se concibe la naturaleza de la realidad que investiga y en la cual actúa el orientador, esto permite entender la naturaleza de la relación del Orientador con los usuarios del servicio que presta. El fundamento propuesto es la concepción sistémica de la realidad.

En tal sentido, asumir una concepción sistémica de la realidad permite el estudio de las estructuras, las relaciones y las interdependencias y no los atributos constantes de los objetos; con lo cual el orientador tiene mayores y mejores posibilidades de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica aquella que da razón plena de su comportamiento, y por ende, puede dar respuestas efectivas a los usuarios de sus servicios.

Los fundamentos epistemológicos permiten establecer cómo se está en-

tendiendo la producción de conocimiento científico desde la perspectiva de la Orientación. En este caso el fundamento lo constituye el enfoque fenomenológico o sociohistoricista.

Este enfoque guarda congruencia con la posición fenomenológica de la orientación, por lo tanto, el énfasis reside en comprender los procesos que se investigan e intentar reproducir con la mayor fidelidad posible los significados que los involucrados le asignan a los eventos. Se deriva una implicación básica, no existe una única y perfecta manera de acercarse a la realidad de los orientados, sino que esta estrategia o forma, emergerá de la relación misma entre el orientador y los usuarios de sus servicios. En síntesis, es una postura epistemológica que privilegia la singularidad de los procesos y por lo tanto están implícitos el respeto y consideración incondicional a la persona humana con respecto a su forma particular de entender la realidad.

Los fundamentos del proceso de intervención, hacen posible exponer los principios referenciales para producir el cambio y desarrollo de los involucrados en un proceso de orientación. Están constituidos por el aprendizaje desde la perspectiva constructivista, los enfoques de intervención y el desarrollo organizacional (DO).

Los principios del aprendizaje desde la óptica constructivista, son de suma importancia en los procesos de trabajo del orientador, pues, coinciden con la esencia fenomenológica de la Orientación y la naturaleza diná-

mica de las personas a las cuales les presta el servicio profesional. Ofrecen la posibilidad de asumir una perspectiva desarrollista de la orientación, y se adopta el paradigma de que el ser humano es responsable de sí y capaz de construir su realidad, haciendo uso de sus recursos afectivos y ampliando su repertorio al respecto. Por esta razón es idóneo asumir la perspectiva constructivista como un referente valioso en el proceso de intervención.

Por otra parte, el orientador ha de especificar las estrategias propias de cada teoría y de qué manera hará uso de ellas para dar respuesta efectiva al sistema, tomando las decisiones pertinentes, en tal sentido debe tener un amplio manejo de los enfoques psicológicos, educativos y vocacionales para dar respuesta a los requerimientos del sistema humano.

Puede afirmarse que como consultor y asesor psicosocial, el orientador ha de valerse de enfoques y teorías diversas, teniendo como criterios las características de la población, los requerimientos a satisfacer y la compatibilidad ontológica y epistemológica entre su proceso de investigación y su proceso de intervención.

Se considera que el conjunto de los fundamentos anteriores, describe en forma idónea la filosofía de trabajo del orientador; y, puede utilizarse como base para operacionalizar el quehacer diario con sólidos principios científicos, a partir de un modelo que le permita a este profesional diseñar los programas y servicios en su

área de acción, lo cual contribuiría a desarrollar el sentido de pertenencia y la mística de trabajo, ofertando calidad y excelencia en el servicio que presta.

Consideraciones Finales

Hacer la descripción de los fundamentos ontoepistemológicos de un modelo para diseñar programas y servicios en Orientación, permite disminuir las imprecisiones ontológicas y epistemológicas, en el sentido que éstos fundamentos serán las bases a partir de las cuales se puede crear una plataforma teórica conceptual (modelo), que además de ofrecer algunos lineamientos para sistematizar el diseño de programas y servicios, le permita al orientador conocer mejor y respetar la naturaleza de los usuarios de sus servicios.

La trascendencia de disminuir tales imprecisiones, radica en que el orientador trabaja con un "sujeto" de estudio dinámico y complejo, como lo son los seres humanos en su dimensión psicosocial, en la cual intervienen diversos factores que son complejos en sí mismos. En tal sentido, los fundamentos ontoepistemológicos funcionan como una brújula, que le facilita la toma de decisiones para propiciar el desarrollo del potencial de las personas a las que le presta sus servicios.

Al establecer los paradigmas filosóficos, se expresa un marco general sobre el cual descansa la concepción sobre la Orientación, en este caso, se

asume que el proceso de investigación es inherente al hecho de prestar algún servicio en esta área y que su naturaleza es particular, compleja y subjetiva.

Los fundamentos ontológicos, posibilitan caracterizar cómo se concibe la realidad en la cual actúa el orientador, lo que se convierte en un insumo importante al momento de tomar decisiones de cómo abordar esa realidad y cuáles servicios y programas puede ofertar para satisfacer a sus clientes. En este escenario se parte de una concepción sistémica de la realidad, asumiendo que ésta está conformada por las múltiples interacciones del orientador con sus clientes, quienes a su vez forman un sistema con sus contextos de vida específicos. La implicación que se deriva de esta concepción, es que para ofertar cualquier servicio o programa ha de partirse de la exploración de la realidad de los involucrados y por lo tanto no existen recetas, ni fórmulas mágicas aplicables en forma indiscriminada.

Los fundamentos epistemológicos, en este caso son de suma importancia, pues se ha declarado que hacer orientación lleva implícito la tarea de investigar. Se asumió el enfoque fenomenológico, por considerar que es una buena alternativa para dar respuesta a esa realidad compleja de naturaleza psicosocial. El precisar cómo va a producir conocimiento científico el orientador a partir de su quehacer cotidiano, le permite tomar decisiones idóneas con respecto a los enfoques y teorías tanto de inves-

tigación como de intervención que utilizará.

Los fundamentos del proceso de intervención en orientación, se ubican en un nivel más concreto del proceso de diseñar y prestar servicios en orientación. Son herramientas teóricas y conceptuales que le permiten al orientador conocer sus posibilidades de dar respuesta a los involucrados, apoyándose en procesos y estrategias que han emergido en el ámbito psicológico, vocacional, educativo, organizacional; entre otros, y que gozan de capacidad heurística con respecto al campo de la orientación.

La propuesta planteada sobre los fundamentos ontopistemológicos de un modelo para diseñar programas y servicios en Orientación responde en forma sistémica al contexto en el que surge, asumiendo la labor del orientador como un proceso a través del cual se propicia el desarrollo integral de los sistemas humanos, a la vez que genera conocimiento científico.

La validez de esta propuesta, radica en que se hizo el estudio de la realidad por una vía inductiva, se generó un proceso que facilitó la clasificación, análisis y categorización de la información, hasta realizar una descripción o teorización endógena del fenómeno estudiado, y lo más importante es que los fundamentos descriptos emergieron del contexto y las características de la realidad estudiada.

En tal sentido, se recomienda que se realicen otras investigaciones sobre este tema, utilizando un enfoque de investigación diferente, para comparar los hallazgos al respecto.

Es pertinente presentar los hallazgos de esta investigación a los miembros de la comunidad científica relacionada con el campo de la orientación, con el objeto de someterla al análisis y consideración por parte de los mismos.

Referencias bibliográficas

- BERTOGLIO, Oscar Johansen (1987). **Introducción a la Teoría General de Sistemas**. México. Editorial Limusa. Pág. 16.
- DE FARÍA MELLO, F. (1995). **Desarrollo Organizacional**. México: Editorial Limusa. Pág. 48.
- DESSLER, Gary (1986). **Organización y Administración. Enfoque Situacional**. México. Prentice Hall. Pág. 287.
- GALLEGO-BODILLO (1993). **Discurso sobre el Constructivismo**. Bogotá-Colombia. Rojas Eberhard Editores. Pág. 64.
- MARTINEZ M, Miguel (1999). **La Nueva Ciencia: Su Desafío, Lógica Y Método**. México. Editorial Trillas. Pág. 86,113,115,165,166, 173.
- MOSTERIN, Jesús (1988). **Conceptos Teóricos en la Ciencia**. Madrid. Alianza. Pág. 4.
- PADRÓN, J. (1992). **Paradigmas de Investigación en Ciencias Sociales: Un Enfoque Curricular**. Caracas. Pág. 5,7,8,9.
- PADRÓN, J. (1997). **Modelo**. Caracas. Pág. 5.
- PORLÁN, Rafael y otros (1988). **Constructivismo y Enseñanza de las Ciencias**. Sevilla- España. Díada Editores. Pág. 117,121.
- WAGENSBERG, Jorge (1989). **Ideas Sobre la Complejidad del Mundo**. Barcelona, España. Tusquets Editores. Pág. 13.